BOLETIN DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA EN URUGUAY



- JULIO - AGOSTO - 1939

MONTEVIDEO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA EN URUGUAY

SEDE SOCIAL Y BIBLIOTECA: AVENIDA 18 DE JULIO, 1333 - SALON F.

CORRESPONDENCIA:
JULIA A. DE LA GAMMA
18 DE JULIO N.o 1333

NÚM. 10  JULIO — AGOSTO  AÑO II

Desde La Atalaya

La Verdad y La Compasión

DR. GEORGE S. ARUNDALE

Tenemos como lema de la Sociedad Teosófica "No hay religión más elevada que la Verdad", el cual es un espléndido lema, porque es dinámico, obligándonos a buscar, buscar y buscar, agregando siempre algo a nuestro caudal de experiencias, porque la Verdad es evasiva, nos hace señas para que veamos donde está y para que la busquemos por todas partes. La Verdad que acabamos de descubrir no puede ser duradera. Estará con nosotros solamente durante un corto tiempo si somos libres, aunque puede durar años y años si estamos esclavizados. No existe fin para la Verdad, porque la Verdad de mañana hace cambiar la Verdad de hoy. Todo lo que es muy cierto para nosotros en estos momentos sufre un substancial cambio en cuanto asoma una nueva Verdad en el horizonte. Y así es la Vida fascinante, llena de intrigas, maravillosa, con todo lo que puede desearse — con todas sus tragedias — porque la Verdad desarrolla en nosotros la contemplación y observando descubrimos nuevos cuadros de poder, belleza, y actividad, tanto más cuanto más realizemos el juego de la Vida con creciente interés. Ningún libro, ninguna persona, abarca la totalidad de la Verdad. Aún el más grande de los hombres, la más maravillosa escritura, solamente revelan su Verdad a medida que aumente nuestra comprensión de

ellos, pudiendo haber en ellos muchos aspectos de la Verad que tome muchas edades para que nos sean develados.

Por otra parte, el ulterior, y con frecuencia el inmediato conocimiento de la Verdad, debe llegarnos del interior, aunque puede ser bastante estimulado desde el exterior. En velad no existe religión más elevada que la Verdad. Pero puede decirse también que no hay religión más elevada que la de nuestros Yos, no hay religión más elevada que la de nuestra propia restaración en el plano de la conciencia del Yo en las ulteriores realiddes del Ser. La Religión es un asunto tanto individual como clectivo. La fé de un individuo es tan grande como la de una raza o la de una nación. Los Salvadores del mundo vinieron para dspertar en cada uno de nosotros nuestra propia Religión, nuestra propia Verdad, y de ninguna manera con el solo propósito de esablecer un código general. "Siendo fiel a tu propio yo... no porás ser falso entonces para ningún otro hombre", es una religión ublime, y así aprendemos gradualmente cada vez más a deletrear lapalabra "yo" con una "Y" mayúscula.

Pero no es bastante con decir que no hay religión máselevada que la Verdad. Debemos enunciar su corolario: "No exist Deber (Dharma) más elevado que la Compasión". El Deber (Dhrma) es una forma de religión, y puede ser mejor concebida como compasión — una siempre creciente profundidad de comprensión y por lo tanto de lo que puede ser denominado simpatía pasional pr todos los que tienen necesidad de simpatía — ¿y quien no la neesita?

Desearía que tuviéramos en el lema de la Sociedad Teosófica esas dos frases juntas. La Verdad no es suficiente. Debe hallar la expresión en la Compasión. ¿A que fin nos conduciría el saber de la Teosofía si no nos concediera la virtud de la Copasión? Nuestro saber puede ayudarnos individualmente a vivir una vida más confortable. Puede ayudarnos colectivamente a planear un mundo más feliz y más próspero. Pero antes que nada, ymás que todo, debe ser la causa para que entremos profundament, y cada vez más profundamente, en la miseria de los que nos rodean, de manera que tratemos de aliviarla mientras edificamos el nuevo mundo que revela la teosofía.

¿Cómo nos atreveríamos a suponer que los Mastros de Sabiduría y de Compasión que dieron al mundo la Teosfía y la Sociedad Teosófica fueran, sean, indiferentes a los dolores del

mundo, a sus terribles aflicciones, a la espantosa desesperación de millones y millones de individuos? Sería por cierto una blasfemia suponer tal cosa. Trajeron al mundo la Teosofía para que existiera una mayor y real fraternidad. Fundaron la Sociedad Teosófica con el mismo fin. Le dieron al mundo la Sabiduría Antigua, o mejor dicho restauraron un fragmento de la misma, para que una mayor fraternidad reinara en el mundo. Y nosotros discutimos aquí abajo, no en el sentido de como puede ser mejor expresad a la fraternidad, sino sobre lo que es ortodoxia y lo que es heterodoxia, y lo que es respetable y lo que no lo es. Discutimos sobre cual edición de "La Doctrina Secreta" de H. P. Blavatsky es genuina y cual es espúrea. Discutimos sobre las enseñanzas porque no nos agradan, o pensando que no son ortodoxas, y aprobándolas porque nos vienen bien o creemos que son ortodoxas.

Estamos representando el antiguo papel de discutir las formas, ignorando la vida. ¿Qué se le importaría a H. P. Blavatsky, cual edición de "La Doctrina Secreta" aprobamos, o cual es la suya verdadera? Felizmente poseía un alma demasiado grande para ocuparse de tales pequeñeces. ¿Que les importa a los Maestros de cuales enseñanzas canonizamos y cuales ponemos en nuestro pequeño "Index Expurgatorius"? ¿Qué sabemos nosotros en cada caso?

¿No debe haber libertad para buscar la Verdad? ¿Y no deben ser libres para nosotros todos los libros y todas las enseñanzas? ¿Se atreverían los miembros a constituirse en árbitros finales de lo que es verdadero y lo que es falso para los miembros de la Sociedad Teosófica? H. P. Blavatsky nunca lo estableció ni aún para si misma. Ni el Coronel Olcott, ni la Dra. Besant, ni C. W. Leadbeater. En verdad, cada uno de ellos declararon claramente más de una vez que daban lo mejor que poseían, que jamás era más que una sugestión, una insinuación, nunca una doctrina determinada, un artículo de fé.

Todos los que quisieran imponer ortodoxias en nuestra Sociedad, siempre naturalmente, como debe ser, en términos de sus propias personalidades, injuriarían gravemente a la misma, negando a cada miembro su perfecta libertad de pensamiento, de creencia y de actividad. Es parte de mi labor como Presidente prevenir a todos los miembros contra estas estrechas influencias. Que cada miembro proclame su propia Verdad tal como la ve por sí mismo, pero que no exija a los demás que la vean lo mismo que él.

En lugar de desperdiciar y empañar nuestras energías, recordemos que la búsqueda de la Verdad no termina hallándola, sino expresándola en términos de una incesante, amplia y sabia compasión. No tenemos necesidad de inquietarnos por cual enseñanza es cierta y cual errónea. Ni tampoco por las diferencias de otros y las nuestras, ni por nuestras concepciones particulares sobre lo que es falso y lo que es verdadero. Contentémosnos con nuestras verdades individuales cualesquiera ellas sean, pero por sobre todo, estemos seguros que estamos ocupados en dar a esas verdades el valor que los Maestros entienden que deben tener, como lo creo yo en todas las circunstancias: el valor en sentido de la compasión, y servicio hacia los que llevan una vida infeliz y desesperada.

No hay, me atrevo a decir, Verdad más elevada que la Compasión. El mundo entero sería agradable y pacífico si el espíritu de la Compasión fuera difundido amplia y extensamente.

Por lo contrario, somos despiadados y crueles por todas partes, practicando la opresión y la tiranía, ¿y para encontrarnos en esto tenemos el poder de la Teosofía y de ser miembros de la Sociedad Teosófica?.

Poseemos lo que se denomina la calma — una palabra de temor y debilidad, de compromiso con la injusticia, con la crueldad, con la inhumanidad, con la opresión y con la tiranía. No nos atrevemos a oponernos a esos mensajeros de las tinieblas, porque somos demasiado débiles.

Nuestros Gibraltares están indefensos. Nuestros hogares no poseen el poder de defensa propia. Nuestro Imperio es una casa dividida contra sí mismo, su Este y Oeste se hallan separados uno de otro, la India y Gran Bretaña y los demás Dominios están frente a frente, para vergüenza nuestra, por futilidades indefendibles.

No reina la Compasión. La crueldad ha usurpado casi el trono. Sin embargo tenemos nuestra Teosofía y nuestra Sociedad Teosófica. Tenemos su poder, su sabiduría, su belleza, su actividad, a nuestra disposición. Somos los guardianes de ese poder, de esa sabiduría, belleza y actividad. ¿Qué estamos haciendo cada uno de nosotros con todas esas cosas para el inmediato alivio del desastre mundial? Nuestras utopías deben esperar. Nuestras panaceas deben esperar. *El mundo necesita la acción de los teosofistas*, así como

de la íntima buena voluntad de los que saben que el mundo está siendo apresado por las fuerzas del mal.

He dicho en mi discurso presidencial que no es momento para que la Sociedad actúe como tal. Estoy tan convencido de ello como nunca. Pero repito que es deber de que todo miembro, individualmente, entre en acción tal como le parezca cuando siente que está en lo cierto, y también repito que es deber de la Sociedad como tal, llamarlo a la acción, dejándole a su criterio la línea de acción que su conciencia le dicta — su experiencia, su sentido como miembro, su estudio de la Teosofía.

Urjo a todos los Secretarios Generales, a los oficiales de cada Sección, a cada oficial de Logia, para que se preocupen de decir a cada miembro individualmente que cumpla con su deber, que sea activo, comprensivo, que aplique su Teosofía y su calidad de miembro de la Sociedad Teosófica, al servicio de todos los que sufren.

Con la Oriflama de la Compasión ante nosotros, marchemos en defensa de todos los que son injustamente atacados, de todos los débiles, de todos los que están a merced de la fuerza.

Desearía saber si entre nuestros miembros en general se consideraría apropiado instituir el día 19 de Diciembre de cada año como "Día de la Compasión", no con el propósito de realizar reuniones, sino como consideración de que la compasión es el más urgente deber de los teosofistas de todo el mundo. El 19 de Diciembre de 1882, H. P. Blavatsky y H. S. Olcott se instalaron definitivamente en Adyar para convertirlo en cuartel general internacional de la Sociedad Teosófica, y para comenzar también sus trabajos para la India y para todas partes.

Dicho día, por lo tanto, tiene una especial importancia para todos nosotros, y si es cierto que el sublime propósito de los dones de la Teosofía y de la Sociedad para el mundo externo era, y es, la evocación de una sabia y fuerte compasión en el corazón de todos los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo, entonces el 19 de Diciembre parece ser un día apropiado para recordar el propósito real de esos dones. De cualquier manera ese día ha sido escojido por los residentes en Adyar para realizar un tranquilo recogimiento anual para la compasión y para enviarla como bendición.

(De "The Theosophist", Abril 1939)

Tradujo ENRIQUE MOLINA

La Teosofía y El Hombre

DEFINIDA POR HELENA P. BLAVATSKY

La Sociedad Teosófica es una Fraternidad de la Humanidad, establecida a fin de libertar de todas y cada una de las religiones dogmáticas, fundadas en la interpretación de la letra muerta y para enseñar al mundo y a cada miembro, a no creer sino en un Dios impersonal; a confiar en los propios poderes del hombre; a considerarse a sí mismo como su propio salvador; a aprender lo infinito de los poderes psicológicos ocultos dentro del hombre físico; a desarrollar esos poderes; y a darle la seguridad de la inmortalidad de su propio espíritu divino y la supervivencia de su alma; a hacerlo mirar a todo hombre, de cualquier raza, color o credo, como hermano suyo y a demostrarle que todas las verdades reveladas al hombre, por hombres superiores (y no dioses), están contenidas en los VEDAS, las escrituras de los antiguos Arios de la India. - Finalmente, a demostrar al hombre que nunca ha habido, ni hay, ni habrá *milagros*: que no hay nada "sobrenatural", en este universo y que, por lo menos en la tierra, el UNICO DIOS ES EL MISMO HOMBRE.

(De una carta de la Fundadora de la S. T. fechada en 29 de noviembre de 1878 y publicada en "The Theosophist" de Febrero de 1929)

El mismo concepto del hombre y su divinidad

DEFINIDO POR KRISHNAMURTI

Ninguna plegaria a una autoridad externa tiene valor. Ninguna predominación acordada a un Jefe, ninguna adoración, ninguna religión, ningún sacerdote, ninguna ceremonia, ninguna filosofía puede realizar el proceso del perfeccionamiento para nadie.

El hombre *debe* convertirse en su propio salvador. "Los individuos deben salvarse a sí mismos; no existe salvación que venga del exterior. Que recen, adoren, vayan a los santuarios o iglesias, pero no descubrirán esa solución, ese bálsamo que dá la felicidad al alma. Luego el individuo debe combatir con sus propios deseos, sus propias ambiciones, impaciencias y con su propia salud"

Y agrega después de mostrar la necesidad de la experiencia en la evolución, así como la necesidad de la comprensión de la experiencia a través de la sucesión sin fin de nacimientos y muertes, buscando el modo de emanciparse de esa necesidad para alcanzar la liberación, es decir cuando el hombre se hace eventualmente Dios: (1)

"Cuando el hombre percibe esa Verdad, que es el resultado de toda experiencia, se convierte en Dios. EL HOMBRE ES DIOS; NO HAY DIOS FUERA DEL HOMBRE. Algunos me llamarán ateo u otros nombres encantadores que calmen sus espíritus, pero eso no tiene ninguna importancia". "EL HOMBRE ES DIOS" y desde el instante en que percibís ésto, en esta vida, en cuya limitación se encuentra la tristeza, entonces realmente comenzáis a triunfar".

No hay influencia ni guía milagrosas. La LIBERTAD es la perfección y la perfección no es un capricho de la naturaleza; es el florecimiento del crecimiento natural, como el de la bella flor perfecta.

No es una manifestación divina especial ni un milagro misterioso. EL HOMBRE ES DIOS.

(1929) *J. Krishnamurti*

(1) *Nota de Redacción*

El Trabajo de la Sociedad Teosofica

TRABAJO EXTERNO

Para el estudiante de Teosofía que reconoce el valor de la S. T. como una de las fuerzas vitales que actúan en el proceso del desenvolvimiento de la cultura espiritual del mundo, es interesante observar el desarrollo que va operándose constantemente en la técnica empleada para presentar la Teosofía al público.

Ese desarrollo está determinado, entre otras cosas y como es natural, por las condiciones del lugar y la época. Para dar un solo ejemplo ilustrativo: en los países que han alcanzado ya la madurez de su cultura en un largo desenvolvimiento histórico, los teósofos

se ocupan especialmente de construir un puente entre las conquistas reconocidas de esa cultura y las enseñanzas de la Sabiduría Antigua, mientras que en nuestra América jóven, todo movimiento progresivo y aspiración creadora, que mira todo el tiempo hacia el futuro y puede decirse que carece de una tradición, la Teosofía que se expone ha de ser como una corriente de pensamiento activa y vital, que se sume a las muchas otras corrientes espirituales que, mezcladas en el laboratorio anímico de la raza, están preparando el porvenir de la cultura Latino-Americana; Teosofía viva, dinámica, creadora, experimental.

Pero, aparte de esas imperiosas adaptaciones locales, los sistemas de trabajo hacia el exterior, en la S. T., han sufrido transformaciones durante los últimos años, que son dignas de ser consideradas, especialmente en nuestra América Hispana, en donde la escasez de ciertos elementos de trabajo, hacen más lenta la evolución de ésta.

Estudiemos una de las más importantes actividades de la Sociedad: las conferencias públicas. La necesidad de éstas parece ir en aumento, en vez de disminuir, ya que el público está ávido de conocimientos que le ayuden a orientarse en medio de los desconcertantes problemas de la vida moderna.

Pero el tipo de conferencia basada en la mera repetición de enseñanzas contenidas en la literatura teosófica clásica, ya ha perdido casi totalmente su interés y por lo tanto sus sostenedores. La tendencia fundamental en los países en que más activamente trabaja la S. T. (y especialmente he observado esto en Inglaterra), sigue estas dos bien marcadas direcciones:

a) *La conferencia exposivita de enseñanzas teosóficas*, relacionado éstas con las diversas fases del pensamiento moderno en las ciencias, el arte, la literatura, la religión, la filosofía, la educación, los problemas sociales e internacionales, etc. - Esta clase de exposiciones tiende a ofrecer al mundo el mensaje de la Teosofía en relación con *el próximo paso* en la evolución para cada uno de los aspectos de la vida humana. Se alejan de la especulación puramente académica, para ofrecer una filosofía de aplicación práctica, basada en el Plan universal que la Sabiduría Antigua nos revela.

Este tipo de conferencia se da a menudo en Inglaterra, siguiendo planes muy cuidadosamente estudiados, y su éxito es innegable, a juzgar por el interés que despiertan en el público. Ge-

neralmente se organizan series de seis ó más conferencias, con intervalos de una semana, y relacionadas todas con un motivo central, de interés vital, aunque los títulos son siempre diferentes como es natural.

Asistí, por ejemplo, a una de estas series, cuya materia era la Moderna Psicología. En esas exposiciones se trataron aspectos diversos de ese asunto, analizando los descubrimientos, llenos de profundo interés, que han realizado los grandes psicólogos contemporáneos, sobre la psiquis y sus problemas. La mayor parte fueron hechas por médicos especializados en estos conocimientos, y hubo además una exposición a cargo de un psicólogo clarividente, quien profundizó más aún en los problemas de una adecuada integración psicológica. En la última conferencia se comparó todo el material científico con lo que la Teosofía y la ciencia del Yoga ofrecen sobre tema de tan esencial significación en la vida humana.

Otra serie se ocupó de la Medicina, y en ella se expusieron las tendencias más avanzadas en esta rama de la ciencia, o sea los diversos métodos curativos de vanguardia, y finalmente se mostró lo que la Teosofía puede aportar al mejor conocimiento de los problemas de la salud, considerando al hombre en su realidad integral y no solo como un organismo físico. Esta magnífica serie, a que asistí en Londres, fué cerrada con una exposición luminosa sobre "Los Chakras, las Glándulas y la Personalidad", como una síntesis brillante de la coordinación que existe entre la vida mental-emotiva y las funciones del organismo físico humano.

Como se comprende, de estas series se puede organizar un número grande, contando con los expositores debidamente preparados y escogiendo asuntos de interés esencial, como: Arte, Educación, La Paz y la Guerra, Fraternidad Humana, La Mente, La Intuición, Las Emociones, La Cultura, Las Religiones, Los Misterios Antiguos, etc., etc.

Creo que estas series de conferencias, en la forma que las he visto desarrollarse, son lo más eficaz, atractivo y avanzado, que hasta ahora se ha producido en este aspecto del trabajo teosófico, cuando se ajustan a estos principios:

1 — El tema central (expreso o implícito) ha de ser de un *interés humano vital.*

2 — Se expondrán las ideas modernas de autoridad sobre

el asunto, que contengan un contacto con el punto de vista teosófico o se encaminen en esa dirección.

3 — Cada conferencia tendrá una cantidad de indicaciones o conclusiones *de un valor práctico en la vida diaria.*

4 — La presentación de las ideas teosóficas será cuidadosamente arreglada, como una síntesis final en que se delínea el mensaje que la Teosofía ofrece para el paso inmediatamente próximo en la evolución del pensamiento sobre la cuestión de que se trata.

b) *La conferencia de Teosofía aplicada a la vida individual.* Este es el segundo tipo, y puede decirse que tiene su mayor fuerza en los resultados de la experimentación que, en su propia vida, haya ralizado aquel que expone. Su objetivo es estimular en los oyentes una actitud creadora que, usando las facultades individuales inteligente y científicamente, vaya dando vida a las posibilidades latentes en cada ser humano.

Es natural que ambos tipos de conferencia a veces se confundan o entremezclen, puesto que a menudo es imposible tratar los problemas colectivos o culturales sin analizar de paso los del individuo. Pero es evidente que, en sus distintas fases, el trabajo de exposición que se hace en la S. T. se encamina muy directamente al estímulo de las fuerzas progresivas, con miras a la formación de un individuo más consciente de su propia grandeza espiritual, actuando dentro de un orden social más justo, más refinado, más bello y más dichoso, que sea consecuencia del mejoramiento individual.

Preguntado recientemente Krishnamurti sobre el problema de "ayudar a otros", dijo, entre otras cosas: "Vosotros podéis "ayudar a otros *y* en esa *forma* esclavizarlos; o podéis ayudarles a comprenderse a sí mismos y de ese modo alcanzar profunda realización". Y eso es lo que la S. T. puede y debe ir haciendo en mayor medida, como poseedora de las enseñanzas que ha recibido de los Maestros de Sabiduría que la fundaron: emplear el conocimiento del Plan de Evolución y de las altas posibilidades ocultas en la naturaleza humana, para ayudar a los hombres *a comprenderse sí mismos* y a realizar la plenitud de su grandeza interior, dirigiendo inteligentemente las fuerzas inherentes a su humanidad eterna, en un proceso de superación contínua.

Esta clase de trabajo en las tribunas de la S. T. parece ir creciendo cada vez, a medida que los estudiantes-expositores se dan

cuenta más clara de su valor y urgente necesidad. Es verdad que aún no es grande el número de quienes pueden estimular eficazmente en otros el deseo de estudiar sus íntimas posibilidades y el esfuerzo creador de reconstruir sus personalidades conforme a una visión sperior del destino humano; pero felizmente ese número de *teósofos experimentales* irá ensanchándose a medida que los métodos vitales hoy empleados en muchas partes, extiendan su influencia e intensifiquen su poder. Y también a medida que se vaya comprendiendo la realidad que hay tras de estos conceptos, los cuales son tomados de unas notas editoriales de la actual Secretaría General de la S. T. Inglesa:

"Estamos en un período en que la experiencia personal vale más que nada para despertar convicción en las gentes. Las teorías que no han sido probadas en la experiencia, no inspiran confianza. De aquí que, para ser competentes expositores de la Teosofía, debemos a cada caso someter nuestras enseñanzas a la prueba de la vida. Conferencias basadas solamente en libros o en la autoridad de otros, ya sean ellos Madame Blavatsky o Mons. Leadbeater, deben ser atacadas por nosotros, sin esperar a que lo sean por otros. En donde no existen conferenciantes adecuadamente capacitados, se debe organizar grupos de discusión en los cuales los estudiantes, humilde y pacientemente, desarrollen entre ellos lo que sea vital y de valor inmediato en nuestras enseñanzas: aquello que necesitamos para modificar nuestras propias vidas, influenciando así el mundo que nos rodea.

"En nuestras enseñanzas están realmente expuestas las leyes que rigen la evolución universal, y sin embargo careceremos de poder para hacernos escuchar, a menos de que los miembros y la organización muestren el sello de la vida. Madame Blavatsky y los Maestros, nunca cesaron de afirmar el hecho de que solamente viviendo la vida podemos conocer el verdadero significado de las enseñanzas, y por tanto mostrarlo a otros".

Es interesante observar que el sistema indicado hace algún tiempo, de que el conferenciante conteste a las preguntas que le haga su auditorio, después de la conferencia y sobre puntos relativos al tema tratado, ha sido ya establecido definitivamente en Inglaterra y en la mayor parte de los demás países, en vista de sus satisfactorios resultados. Quizás en nuestra América Latina no se ha experimentado aún lo bastante con ese método, de gran valor para

una más eficaz colaboración intelectual entre el conferenciante y sus oyentes, y por tanto para avivar en éstos el interés hacia esta clase de estudios.

He notado con especial satisfacción la labor de una muy activa y bien dirigida Rama inglesa, llamada la Logia Cristiana, cuyos propósitos son estudiar y dar a conocer (publica una revista propia) el valor interno de la enseñanza cristiana en su pureza original, estudiando las Escrituras de esa Religión a la luz de la Sabiduría Antigua y comparando la esencia de esa Religión con la de las demás religiones. ¿No sería esa una línea de trabajo muy útil y fecunda en nuestros países cristianos de América?

También considero de la mayor importancia para acrecentar la vida de la S. T. y su influencia en el mundo, el número cada vez mayor de actividades sociales organizadas en su seno, como se hace en Inglaterra y creo que en otras partes también. Adaptadas éstas a las condiciones de cada país y lugar, e inspiradas en un espíritu de mutua comprensión y genuina amistad, tales reuniones son el mejor medio de ayudar a realizar el Primer Objeto de la Sociedad, ofreciendo a las gentes el ambiente cálido, acogedor, lleno de simpatía, de consideración y afecto, que es propio de una asociación que aspira a mostrar al mundo cómo es posible construir una verdadera Fraternidad Universal.

Así, la S. T. aquí, como en muchas partes del mundo, ensaya nuevas formas en las cuales pueda verter la vida de la Teosofía para beneficio de la humanidad. Esa contínua experimentación y reajuste son indispensables. Pero en esto hay que tener presente una idea fundamental, que expresó el eminente teósofo Sr. Jinarajadasa en estas palabras:

"Cada día debe haber una nueva presentación de la Teosofía. Pero no es cuestión de nuevos esquemas intelectuales externos a vosotros, sino un asunto de comprensión. La nueva orientación depende de vosotros, de vuestro renovado despertar. Cada día hemos de morir en el viejo teósofo que éramos, para ser el nuevo teósofo de otro día. Y mañana moriremos en la Teosofía de hoy, para despertar a una nueva concepción de su sabiduría.

"Cuando eso ocurra, y hayáis realizado algo de lo divino que en vosotros hay, y se os acerque el Dios que se oculta en las formas de otros hombres, a inquirir vuestra verdad, sabréis lo que debéis decir. No necesitaréis que nadie os diga cómo tendréis

que hablar. En el fondo de vuestra mente y de vuestro corazón, se creará la nueva forma de enseñar la Teosofía".

M. L. CORONADO

Londres, Julio de 1938.

Los Pioners de Dios

DR. C. JINARAJADASA

Alocución pronunciada en la Convención de la S. T. de Francia el 14 de Abril de 1939

Cuando nos reunimos en las Convenciones Teosóficas, nuestro anhelo es el de afirmar una vez más nuestra fé en los ideales teosóficos, y planear la mejor manera de llevarlos a la práctica. Pero en los actuales momentos en que los ideales parecen tomarse tan poco en cuenta en los acontecimientos del mundo, y en que la fuerza bruta parece ir en aumento, podríamos preguntarnos si nuestros ideales son de alguna utilidad. Los idealistas creen haber alcanzado resultados beneficiosos hasta cierto punto; pero entonces surge una oleada del subconsciente de la humanidad proveniente del salvaje pasado de la historia, y barre con todo lo bueno que habían realizado los idealistas. Frente a esta duda, es necesario examinar con claridad nuestra posición.

El idealismo aún existe con nosotros.

No hay la más mínima duda de que nos hallamos en uno de esos períodos de la historia, en que la humanidad marcha hacia adelante o hacia atrás. Ya han habido muchas crisis semejantes en la historia de la humanidad; pero ésta ha seguido siempre adelante. Existe un misterioso espíritu mundial cuya misión es la de crear una humanidad que incesantemente avance en la civilización; cualquier alto que haga dicho espíritu es temporario, y no duradero. Desearía que tuviérais el convencimiento al igual que yo, de que el día del idealismo no ha terminado;. Mis razones son las siguientes: tenemos, es cierto, un poderoso movimiento que subordina al individuo y hace que las aspiraciones de lo que se llama "el Estado" so-

brepase todas las aspiraciones del individuo por su libertad personal y para crecer de acuerdo con su temperamento y propósito. Naturalmente, desde el momento que un individuo forma parte de algún grupo, el bienestar del grupo depende de la responsabilidad individual. Teóricamente, un salvaje es perfectamente libre para expresar su individualidad; pero los peligros de su existencia son tan grandes que el individuo prefiere sacrificar una parte de su propia libertad de acción para que haya unidad en la tribu, y obtener su protección. Desde ese momento debe sacrificar su libertad en cierto grado.

CRITERIO DE LA CIVILIZACION

Civilización significa una condición de vida donde el individuo renuncia a su libertad; pero si renuncia a su libertad de acción en el mundo físico, es para asegurarse una libertad en una nueva esfera de acción donde lo que quiera que haga pueda beneficiar solamente al Estado. Si un ciudadano debe sacrificar su libertad y transformarse en un soldado, es para que su mente y su corazón puedan tener la paz que se requiere para vivir y trabajar como una entidad espiritual. A menos que todos los individuos sacrifiquen algo de su libertad, no será posible establecer y sostener una civilización donde las oportunidades de crecimiento cultural puedan estar aseguradas para todos ellos. No debemos hinoptizarnos con la palabra *libertad*; no es la presencia o la ausencia de la libertd lo que importa, sino qué utilidad tiene para el individuo la ausencia o presencia de esa libertad. Nuestro criterio sobre la acción de la civilización debe ser el siguiente: ¿Es útil para el individuo un orden de acontecimientos que le permita considerarse como un Espíritu Eterno o sirve de obstáculo en el camino de esa realización?

UN IDEAL DEL ESTADO

Cuando la civilización se ha definido bien, obtenemos también una definición de lo que es el Estado. Este es esa organización que, requiriendo sacrificios del individuo, le ofrece en cambio condiciones donde puede permanecer en paz y seguridad en todos los planos posibles de crecimiento — físico, astral, mental y espiritual. Cuanto más plenamente pueda vivir el individuo en todos los

planos, y más perfectamente pueda expresar su individualidad en todos ellos, tanto más poderoso será el Estado en todos los planos. Porque el Estado tiene también sus cuerpos sutiles; cada nación posee también su contraparte astral, mental y espiritual. El valor y el poder del Estado no radican sólo en sus ejércitos y balances financieros, sino también en el número de santos y poetas y de niños felices que vivan dentro de sus fronteras, y en la cantidad de parques y "lugares de belleza" que mantenga para la salud física y emocional de sus ciudadanos.

Es para crear un ideal semejante del Estado y del individuo que los teosofistas han estado trabajando durante sesenta y cuatro años. Este trabajo nuestro es igualmente inseparable del maravilloso sueño de la Unidad de la Humanidad en la cual todas las razas y religiones puedan vivir en paz dentro de la Fraternidad Universal.

NUESTRO TRABAJO DE INTERNACIONALISMO

Cualquiera sea el actual retroceso de la Fraternidad Universal, nuestro trabajo de idealismo es absolutamente necesario. Permitidme señalar lo que ya hemos realizado como teosofistas. Cuando comenzamos hace sesenta y cuatro años nuestra obra, no existía ningún cuerpo organizado internacional que propagara la doctrina de una fraternidad de razas y religiones. Nosotros éramos los únicos propagandistas de esos ideales desde nuestras plataformas en muchos países, y con nuestros libros en diversos idiomas. ¿Cuál ha sido el resultado?

Primeramente, la Liga de las Naciones. Ese cuerpo internacional no habría podido venir a la existencia cuando lo hizo, sino por nuestro trabajo preliminar. Habría venido *alguna vez* ciertamente, pero quizá cincuenta o cien años después de lo que lo hizo.

Mas nosotros fuimos sus avanzadas, y preparamos la atmósfera mental del mundo por medio de *nuestra* obra; dimos *vuelta* la mente del mundo, así como un agricultor dá vuelta la tierra para recibir la semilla, y el nacimiento de la Liga fué más fácil como resultado de nuestro trabajo previo.

LA UNIDAD DE LAS RELIGIONES Y DE LA CULTURA

En otro campo, nuestro trabajo tuvo también un espléndido resultado. Fuimos los primeros en predicar la fraternidad de las

religiones: hemos dado conferencias y publicado libros para inculcar nuestra tesis del fundamental espíritu de unidad que anima las grandes religiones. Eso fué hace sesenta y cuatro años. ¿Pero cuántas organizaciones están realizando el trabajo que nosotros hemos comenzado?. Si no fuera por el trabajo de nuestros pioners, esa obra habría sido postergada por mucho tiempo.

Consideremos nuestra actuación en otro campo. En la actualidad en Europa y en las Américas toda la gente culta conoce el valor de la cultura oriental como complemento de la de Occidente. Pero hace 64 años solo los orientalistas de Francia, Alemania e Inglaterra, y de algunos otros pocos países, se interesaban por la literatura china y sánscrita. Y solo unos pocos conocedores del arte se sentían atraídos por el Arte de Oriente. Hoy todas las personas preparadas conocen algo del valor del Oriente en materia de arte y literatura. Y los teosofistas fueron también los primeros en hacer conocer a sus grandes auditorios el valor de Oriente para el Occidente.

LOS PROBLEMAS DE RAZA Y DE COLOR

Es ésta una labor en la que sólo hemos triunfado parcialmente. Existe la fraternidad de todas las razas, sin tener en cuenta el color. Ciertamente entre los teosofistas, las ideas de raza y de color no se prestan para engendrar orgullo ni odio. Pero en otras partes, y en varias naciones, especialmente en nuestros días, la civilización ha resbalado hacia atrás hasta los tiempos en que los hombres de un color o de una raza eran salvajes en sus reacciones hacia los hombres de otras razas y colores.

Sin embargo, no puede decirse que el progreso general de la humanidad haya sufrido un retroceso permanente, porque el antiguo odio existente en el subconciente de la humanidad haya salido a la superficie. Existen muchas naciones en el mundo que en la actualidad aceptan el evangelio de la común fraternidad de todos los hombres, sin distinción de raza y de color, como para que el adelanto del mundo no sea detenido, sino temporariamente.

EDUCACION

Existe otro campo en que nuestra tarea no ha sido efectiva, a no ser en la India. Es la Educación. Comprenderéis como todos los métodos educacionales pueden ser transformados con la afirma-

ción de que el niño es un alma reencarnada, una entidad con un carácter ya formado en vidas pasadas, que vuelve a la vida para continuar su tarea. Los teosofistas han modificado el sendero de la educación en la India, pero no aún el de América y Europa. Por otra parte, los teosofistas son los que comprenden mejor la doctrina Montessori sobre la innata individualidad del niño y del valor espiritual de la contribución del niño a la civilización y a su progreso.

EL ARTE Y LA CIENCIA

Nuestro trabajo en el campo del Arte es reciente; no obstante todos los artistas que descubren nuestras ideas llegan a comprender que los teosofistas son no solamente sostenedores de todas las formas del Arte, sino que este es único, porque el Arte es una revelación de la Acción Divina de la Creación.

No hemos modificado directamente el trabajo de los científicos. Pero estoy seguro que lo hemos hecho indirectamente. Hemos repetido insistentemente que la ciencia no puede permanecer nunca aislada de las necesidades de la humanidad y que el científico en su laboratorio no puede separarse de su responsabilidad como ser humano y ciudadano. Hemos insistido en que los mundos espirituales pertenecen al dominio de la ciencia exacta. Una de las verdades, completamente vital, que hemos difundido fué la de que existe una evolución de la vida que marcha paralelamente con la evolución de la forma, y que detrás de las miriadas de formas evolucionantes existe una vida también en evolución que vive y actúa en los planos invisibles de las almas — grupos de los minerales, plantas y animales. Todas estas enseñanzas de la Teosofía han "dado vuelta" el suelo mental del mundo científico, y hecho posible una nueva concepción de la ciencia como revelación de la Mente Divina, que crea y sostiene al universo.

Aunque según todas las apariencias parece que la civilización en estos momentos se va destruyendo lentamente a causa de los que proclaman la dominación de la fuerza sobre el derecho, no obstante, despacio, pero persistentemente una reconstrucción se va realizando. Existen miles de idealistas más por todas partes, que desde hace cincuenta años. La Teosofía es aceptada hoy por millones de personas, en una u otra de sus muchas verdades. Lentamente el mundo se va "teosofizando", en todos sus muchos campos del pensamiento y de la acción.

HACIA UNA ORGANIZACION MUNDIAL

Este trabajo sólo está comenzado. No estará completo hasta que la humanidad tenga una Organización Mundial para dirijir los asuntos de todas las naciones, y hasta que exista un Consejo Mundial Económico para administrar justicia, contemplando las necesidades de todos. Debemos trabajar aún hasta que todo orgullo de raza esté subordinado a la felicidad de la vida colectiva de los muchos pueblos de la tierra.

Nuestro trabajo como teosofistas es el de remover las rocas y piedras de los campos de la civilización, de manera que la siembra de granos que realizen los que vengan detrás nuestro pueda obtener una rica cosecha.

Trabajamos con determinación y entusiasmo, porque nuestros estudios nos han revelado la existencia de una Mente Divina que guía al destino humano. En verdad las dificultades son muchas; solamente unos pocos trabajan con nosotros. No obstante, las ideas teosóficas se esparcen lentamente por todas partes: nuevos movimientos aparte de la Sociedad Teosófica están surgiendo para desarrollar el trabajo que nosotros comenzamos.

LA GLORIA DE LOS VANGUARDIAS

Tenemos el grupo de los vanguardias — con su soledad, su falta de medios, y el constante peligro de sus planes a causa de que los obstáculos son grandes y los trabajadores muy pocos. Sin embargo poseen una gloria que le es propia. Son los mensajeros del Plan de Dios para los hombres. Ese es nuestro rol. Somos las avanzadas de la humanidad. Nosotros sembramos para que otros recojan. Somos los vanguardias de Dios; no puede cabernos otra posible alegría mayor a nosotros los teosofistas, que ser vanguardias de Dios para hacer rectos y llanos los senderos para aquellos que vienen tras nuestro, y para preparar los campos de felicidad para su siembra y cosecha. Vanguardias de Dios — ¿qué otra más noble designación podemos aspirar?

Las más elevadas formas de civilización comenzarán a surgir sólo cuando los estadistas sean teosofistas, y pongan en práctica lo que éstos quieren significar con las dos palabras: individuo y Estado.

Dr. C. Jinarajadasa

(*Traduјo E. Molina*)



El Ocultismo en Oposición a las Artes Ocultas

A menudo oí decir pero nunca lo creí hasta ahora, que hubiese quien por medio de poderosos encantos mágicos rindiese a su determinado propósito las leyes de la Naturaleza.
Milton.

El periódico "Correspondencia", de Mayo de 1888, insertó varias cartas que atestiguan la profunda emoción levantada en algunos ánimos por nuestro trabajo publicado en Abril del mismo año 1888, con el título de *Ocultismo práctico*. Dichas cartas comprueban y reafirman dos conclusiones lógicas, a saber:

1.o Que muchos más hombres cultos y de buen entendimiento de los que pudieran figurarse los materialistas, creen en el ocultismo y la magia (1).

2.o Que la mayor parte de ellos (incluso muchos teósofos) no tienen claro concepto de la índole del ocultismo y lo confunden con las ciencias ocultas en general, sin exceptuar la magia negra.

Las ideas que se forjan de las facultades que el ocultismo confiere al hombre y de los medios que han de emplearse para adquirirlas son tan variadas como caprichosas. Algunos se figuran que enseñe el camino. Otros creen que para emular a Rogerio Bacon, o al conde de San Germán, no tienen más que atravesar el canal de Suez e ir a la India. Muchos toman por ideal a Margrace con su siempre renovada juventud, y no cuidan del alma que se ha de entregar en cambio. No pocos confunden con el ocultismo la hechicería a estilo de la pitonisa de Endor (2) que "a través de la bostezante tierra evoca a los flácidos espectros desde la estigiana lobreguez a la luz del día" y los diputa por aparecidos adeptos..

La "magia ceremonial", según las reglas burlonamente expuestas por Eliphas Levi, es otro imaginario *alter ego* de la filosofía de los antiguos arhates. En resumen, los prismas a cuyo través miran el ocultismo los filósofos cándidos, son tan variados y multicolores como cabe en la humana fantasía.

¿Se indignarán estos candidatos a la sabiduría y al poder si decimos la pura verdad? No solamente es útil, sino que ahora es ya necesario desengañarlos antes de que sea demasiado tarde. La verdad sobre este punto puede declararse en pocas palabras: Entre los

centenares que en Occidente se llaman ocultistas, no hay ni media docena que tengan ni siquiera idea aproximada de la genuina naturaleza de la cienca que tratan de dominar. Con pocas excepciones, están todos en pleno camino de la hechicería; pero dejémoslos restablecer algún tanto el orden en aquel caos que predomina en su mente, antes de que protesten contra esta afirmación. Que conozcan primero la verdadera relación entre las ciencias ocultas y el ocultismo, así como la diferencia entre una y otro, y entonces se indignarán si todavía se figuran estar en lo cierto. Entretanto, digámosles que el ocultismo difiere de la magia y demás ciencias ocultas, como el esplendente sol difiere de un candil, y como el inmutable e inmortal espíritu del hombre (reflejo del absoluto, infinito y desconocido Todo) difiere de la mortal arcilla del cuerpo humano.

En nuestra refinada civilización occidental, donde las lenguas modernas han ido evolucionando con la formación de palabras expresivas de nuevas ideas y pensamientos, no se sentía la necesidad de nuevos vocablos para expresar conceptos que tácitamente se tildaban de "supersticiones", pues toda nueva modalidad mental aparecía materializada en la fría atmósfera del egoísmo de Occidente y el incesante afán tras los dioses de este mundo. Dichos vocablos únicamente hubieran podido expresar ideas que a duras penas eran capaces de albergar en su mente los hombres cultos, para quienes la magia es sinónimo de prestidigitación, la hechicería equivalente a crasa ignorancia y el ocultismo la triste reliquia de los desequilibrados filósofos medievales del fuego, como Jacobo Boehme y San Martins; expresiones todas que se consideran más que suficientes para abarcar el campo entero de un "dedal de costura"

Tanto la palabra magia, como la de hechicería y ocultismo, se usan en Occidente en sentido despectivo, y por lo general para designar las escorias residuales de los tiempos del obscurantismo y los perversos siglos del paganismo. Por lo tanto, no hay en nuestro idioma palabras que definan y maticen la diferencia entre las referidas facultades anormales, o entre las ciencias que conducen a su adquisición, con la exactitud y fijeza con que las definen y matizan los idiomas orientales y sobre todo el sánscrito.

(*Continuará*) E. P. B.

(1) El ocultismo difiere grandemente de la magia.

(2) La pitonisa o hechicera que vivía en la ciudad hebrea de Endor, de la que el Rey Saúl se valió para evocar el espíritu de Samuel, antes de dar la batalla a los filisteos. (Véase I Sam. 28: 7 - 2) (N. del T.)

Fragmentos de "La Doctrina Secreta"

Advertencia. (A los estudiantes de Ocultismo)

Hay en Ocultismo una extraña ley comprobada y corroborada por miles de años de experiencia y que no falló en ningún caso desde la fundación de la Sociedad Teosófica. Tan pronto como uno firma la solicitud de ingreso en calidad de novicio, experimenta ciertos efectos ocultos, el primero de los cuales es educir todo cuanto late en la naturaleza del hombre: defectos, costumbres, cualidades y deseos vencidos, ya buenos, ya malos, ya indiferentes.

Por ejemplo, si un hombre es vano, sensual o ambicioso por atavismo, o por herencia kármica, cabe afirmar que esos vicios recobrarán pujanza aún cuando hasta entonces haya logrado ocultarlos y reprimirlos. Se manifestarán irremediablemente y habrá el hombre de batallar cien veces más duramente que antes, hasta que extingan semejantes propensiones.

Por el contrario, si es bueno, generoso, casto y moderado, y tiene alguna virtud oculta y latente en él, la cultivará tan celosamente como las demás. Así el hombre culto que intentara disimular su santidad, por medio de apariencias, no podría encubrir su verdadera naturaleza, ya fuese vil, ya noble.

Esta es una ley inmutable en los dominios de lo oculto.

El candidato ha de sentir profundamente la realidad e importancia de su compromiso, y su acción ha de ser más viva y más ardientes y sinceros sus deseos.

—

Todo estudiante debe estar familiarizado con la antigua máxima oculta: "Conócete a tí mismo"; pero pocos, si acaso alguno, comprenden el verdadero significado de la sabia exhortación del Oráculo de Delfos. Todos conocéis vuestra terrena genealogía; pero ¿quién de vosotros ha descubierto los vínculos de herencia astral, psíquica y espiritual que os han hecho lo que actualmente sois? Muchos han manifestado el deseo de unirse a su "Ego" Superior, con el Yo único y universal.

En todos los órdenes de ocultismo, ya sean prácticos, ya puramente metafísicos, es requisito indispensable tal conocimiento.

EL EGO

Una de las más acabadas pruebas de la existencia del Ego,

del verdadero campo de conciencia es el ya mencionado hecho de que jamás se reproduce *exactamente* el mismo estado de conciencia aunque la vida dure cien años, y pase el Ego por miles y miles de vidas. En un día de actividad son tantos los estados y sub-estados de conciencia que no fuera posible hallar células bastantes para todos ellos. Esto facilitará la comprensión del por qué algunos estados mentales y algunas cosas abstractas acompañan al Ego en el Devachán, y por qué otros se dispersan en el espacio. Todo cuanto vibre en armonía con el Ego, como por ejemplo una buena acción, tiene gran afinidad con él y le acompaña al Devachán formando parte de la biografía de la personalidad que se está desintegrando. Las emociones elevadas recorren las siete escalas y alcanzan al Ego, y la mente pone en vibración las células mentales. Nosotros podemos analizar y describir la operación de la conciencia, pero no podemos definir la conciencia sin suponer un sujeto conciente.

INDIVIDUALIDAD

Si doce personas están fumando en un mismo aposento, se mezclará el humo de los cigarros, pero las moléculas de cada humo permanecerán en recíproca afinidad, a pesar de la mezcla. Asimismo una gota de agua conserva su individualidad aunque caiga en el océano, porque tiene vida propia, como la vida de un hombre, y no puede quedar aniquilada. Un grupo de hombres reunidos para estudiar en común el ocultismo, tendría en la luz astral mayor permanencia individualizada que cualquier otro grupo de personas vulgares. Cuanto más elevada y espiritual sea la afinidad, más permanente será la cohesión.

H. P. BLAVATSKY



De "La Voz del Silencio"

"Si no puedes tú ser el Sol, sé el planeta humilde.

Si no te es dable resplandecer como el Sol del mediodía sobre el monte nevado de la pureza eterna, entonces ¡oh neófito! elige una vía más humilde.

"Muestra el "*Camino*" siquiera lo hagas vagamente y confundido entre la multitud; como lo muestra la estrella vespertina a aquellos que siguen su ruta en medio de la obscuridad"

"Si no puedes tú ser el Sol, sé el planeta humilde.

Si no posees la fuerza, el poder, la magnificencia del Astro-Rey sé por lo menos el reflejo aún pálido de su fuerza, de su poder, de su magnificencia.

Si no puedes ser el poderoso centro de vida que es el Sol, sé al menos un pequeño centro irradiando una porción de su vida.

Si no puedes dar la luz del conocimiento tomado directamente de la fuente de donde mana todo mensaje de Luz, dá al menos la pequeña porción de luz que tu seas capaz de percibir.

Si no puedes dar mucho, da poco; pero dá algo tuyo, algo de tu propia vida, de tu propio pensamiento, de tu propio corazón.

Algo que tu mismo hayas vivido, algo que tu hayas sentido, el fruto de tus experiencias, expresado en palabras que sean bálsamo para las sangrantes heridas.

Báñate en la Luz del Sol, ya que no puedes ser el Sol mismo, y lleva contigo esa luz, esa vida, ese calor, y espárcelos dondequiera que vayas. Que tu paso deje siempre una huella. Sé un pequeño centro si no puedes ser un gran centro, sé un planeta humilde sino puedes ser el Sol.

Sé como dice Nervo:

" . . .como el Venero,
" Recibe el don del cielo y nunca pidas
" Nada a los hombres, pero dá si puedes
" Da sonriendo y con amor, no midas jamás
" La magnitud de tus mercedes".
" Dá como el venero cristalino
" Que siempre brinda más del agua clara
" Que le pide el sediento peregrino".

"Si no te es dable resplandecer como el Sol del mediodía sobre el manto nevado de la pureza eterna, entonces ¡oh neófito! elige una vida más humilde".

El Sol del mediodía, es el Sol en el punto más alto de su carrera diaria, la culminación de su aparente trayectoria, la apoteósis de su poder.

Metafóricamente es el Sol de Sabiduría y Santidad que brilla resplandeciente en los Grandes Seres.

Mas si no puedes ser el sol de Mediodía resplandeciendo sobre el monte nevado de la pureza eterna, entonces ¡oh neófito! elige una vía más humilde. "Muestra el Camino aunque lo hagas vagamente confundido entre la multitud".

¿Puedes tú estudiante de la Sabiduría mostrar el Camino, aunque sea vagamente? Pero es que tú mismo lo has encontrado, lo has vislumbrado?

¿Sabes, vagamente, lo que eres, adónde vas, cual es el objeto de tu vida?

El dolor, la comprensión, la intuición han despertado en tí, el anhelo de una vida más pura, más noble, más plena que la que hoy vives?

Y... ¿estás seguro de la rectitud de tus intenciones?

Quieres, conocimiento, capacidad, poder, para qué? ¿Qué harás con ellos cuando los poseas?. Son para tu beneficio personal, para satisfacer tu vanidad, tu orgullo, tu ambición de dones espirituales; son las joyas con que adornarás tu personalidad, para mostrarla orgulloso al mundo y para que el mundo te cubra de gloria?

Si es así, ¡oh neófito! *no* has encontrado aún el Camino.

Porque aquel Camino de que habla la Maestra cuando dice "que hay un Camino que conduce al corazón del Universo, exije sí un claro intelecto, un valor heroico, pero exije también una pureza sin mácula, y un amor al Bien, a la Verdad y a la Belleza por sí mismas, no por las ventajas personales que allegan. "La entrada a ese "Camino" se halla expédita para todos, para "todos los que estén movidos por rectas y generosas intenciones" — para todos los que estén dispuestos al mayor de los humanos sacrificios: el sacrificio de sus propios intereses en beneficio de los intereses de la humanidad.

La Sociedad Teosófica desde su fundación y por mediación

de su mensajero, Elena P. Blavatsky abrió las puertas que dan acceso a ese antiquísimo Camino, que "conduce al corazón del Universo" que se mantuvo cerrado durante siglos para generaciones enteras, en el curso abrumador de las edades.

Y también la Sociedad Teosófica nos dá la luz de la Teosofía, de la que podemos dar un pálido destello un tenue reflejo que permita mostrar a otros el Camino aunque sea "vagamente y confundido entre la multitud — como lo muestra la estrella vespertina a aquellos que siguen su ruta en medio de la obscuridad".

JULIA A. DE LA GAMMA



Insinuaciones Prácticas Para la Vida Diaria

(Continuación)

3.o Que nunca ocupen su mente vanos o inútiles pensamientos. Esto es más fácil para dicho que para hecho. No es posible desalojar de golpe la mente. Así en un principio, procura evitar los malos u ociosos pensamientos, ocupando tu mente enel examen de tus faltas o en la contemplación de los seres perfectos.

4.o Durante la comida, ejercita tu voluntad, deseando que el alimento te aproveche para construir un cuerpo en armonía con tus espirituales anhelos, y no engendrar malas pasiones ni malignos pensamientos. Come únicamente cuando tengas hambre y bebe cuando tengas sed, y *nunca de otro modo*. Si algún manjar especial halaga tu paladar, no cedas a la tentación de comerlo tan sólo para satisfacer el gusto. Acuérdate de que el placer que de ello obtengas no existía algunos segundos antes, y cesará de existir algunos segundos después, porque es un placer transitorio que se invertirá en dolor si te rindes a la gula. Considera que sólo da placer a la boca, y si te dejas seducir por aquel manjar y te conturba el apetito de saborearlo, no te avergonzarás de cometer cualquiera acción para obtenerlo. Repara en que hay otras cosas que pueden darte felicidad eterna; y por lo tanto, es evidente locura concentrar tus afectos en las transitorias. Advierte que tú no eres el cuerpo ni los sentidos;

y por consiguiente no pueden afectarte realmente los placeres y dolores que el cuerpo goce o padezca. Practica la misma serie de razonamientos en el caso de cualquiera otra tentación; y aunque a menudo fracases acabarás por lograr éxito seguro. *No leas mucho.* Si lees durante diez minutos, reflexiona durante algunas horas. Acostúmbrate a la soledad y a permanever a solas con tus pensamientos. Asimílate la idea de que *nadie sino tú mismo puede ayudarte* a desviar gradualmente tus afectos de todas las cosas. Antes de entregarte al sueño, ora como hiciste por la mañana. *Pasa revista* a las obras del día, y echa de ver en qué has faltado, y resuelve que no volverás a incurrir en la misma falta al día siguiente.

Los Que se Van...

En Julio ppdo. y con el breve intervalo de unos días, la Sección Uruguaya ha perdido dos de sus más viejos y esforzados obreros: el hermano Francisco Diaz Falp, ex Secretario General y propulsor del movimiento espiritualista en Uruguay desde su iniciación, y el "viejito Barca" como cariñosamente llamábamos a Don Antonio Barca.

Ambos prestaron buenos servicios a la causa teosófica, y dejaron a sus familiares y amigos el ejemplo de una vida noblemente vivida y la magnífica lección de la aceptación de la muerte.

Esta los ha sorprendido en pleno dominio de sus facultades, a pesar de la edad avanzada, y en pleno dominio de su comprensión teosófica. Así ellos se fueron, dulcemente, serenamente, valerosamente.

Así mueren los teósofos. La muerte es para el teósofo "el final de una larga espera ante una puerta cerrada: una puerta que se abre a un jardín donde le esperan todos los sueños para darle la bienvenida en un jubiloso abrazo...

Nosotros les decimos ¡hasta luego! y deseamos a sus familiares y amigos una correcta apreciación de las sabias lecciones recibidas.

De Redacción

Durante los días 25 y 26 de Agosto se realizará en la Sede de la Sociedad Teosófica en Uruguay, la XIV' Convención Anual. Los trabajos se desarrollarán de acuerdo al siguiente programa:

Día 25 — Constitución de la Convención
Lectura y aprobaciós de los informse, de Logias, Comisión de Biblioteca, de Tesorería e Informe general.
Asuntos Varios

Día 26 — Una alocución a los miembros, por el Secretario General.
Proclamación del nuevo Consejo Directivo y Secrtario General.

Durante el próximo mes de Setiembre tendrán lugar varias conferencias públicas a cargo de conocidos y prestigiosos artistas e intelectuales.

La Comisión Pro-Fomento de la Biblioteca, activa sus trabajos para la apertura de un ciclo cultural a desarrollarse en los meses de Setiembre a Diciembre del año en curso.

Cuando se estudia la Naturaleza ¿no se advierte acaso que en el vasto plan universal la conservación de las formas tiene poca importancia? La muerte impera en todas partes; se destruyen innumerables cuerpos físicos para que puedan vivir otros. Las formas minerales se desintegran para servir de alimento a las plantas, las plantas son sacrificadas a los animales y éstos al hombre.

Desde el punto de vista físico la Naturaleza es una verdadera carnicería; este espectáculo hace la desesperación de los filósofos y es también el más poderoso argumento que la ciencia opone a la creencia religiosa en Dios.

A la luz de la reencarnación se admite que si la Naturaleza se preocupa poco de los cuerpos físicos, es porque en realidad son de escasa importancia — tienen por único objeto suministrar a la conciencia en vías de desarrollo, un medio de adquirir experiencias.

I. COOPER

Sociedad Teosófica en Uruguay

FUNDADA EN NUEVA YORK EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1875

CUARTEL GENERAL Y DIRECCION:

The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa

Presidente: Dr. J. S. Arundale; Secretario: Dr. G. Scrinavasa Murti; Vice - Presidente: Hirendranath Datta; Tesorero: A. J. Hamerster.

FEDERACION TEOSÓFICA SUD - AMERICANA

Casilla de Correos 595 - Montevideo. Uruguay

CONSEJO DIRECTIVO:

Julia A. de La Gamma. — A. Hamel. — Dr. C. Stoppel.
José M. Olivares. — A. A. de Souza. — Santiago Núñez.
Dr. H. Folquer

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN URUGUAY

CONSEJO SECCIONAL:

Presidente: Julia A. de La Gamma
Vice: Luis Sarthou
Secretaria: Julia Ochotorena

Vocales: C. La Gamma; R. Aparicio; A. Lisardy
Delegados de Logias: E. Molina; Prudencia de Palás; E. Barbieri
Delegado de Biblioteca: H. Fulle
Tesorero: Juan L. Eyras

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta sus opiniones religiosas y políticas; pero, en cambio, se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar la creencia de los demás miembros.

La Sociedad Teosófica está constituída por estudiantes, pertenecientes a una religión o no, que, acordes en los tres objetos anteriores, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congresar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus creencias, deseen estudiar esas verdades y difundir entre los demás el resultado de su estudio. No les une la profesión de una fe común, sino una común investigación y aspiración de la Verdad; juzgan que ésta puede conseguirse por el estudio, la reflexión, la vida honesta, el culto a los grandes ideales, y la consideran como un fruto del trabajo, no como un dogma imponible por la autoridad; consideran que la fe debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición, siendo un antecedente que descansa sobre el saber, no sobre un aserto. Extienden su tolerancia hasta a los intolerantes, como un deber, tratando no de condenar la ignorancia, sino de alejarla. En cada religión ven, en fin, una expresión de la Sabiduría Divina, y prefieren su estudio a su condenación, y su práctica al proselitismo.

Su consigna es: Paz; su propósito: Verdad.